



*Alejandro Corvalán Quiroz*

Académico Escuela de Ingeniería y Negocios, **Universidad Viña del Mar**

## Los desafíos de la Casen 2020

Las recientes cifras de la Casen 2020 constituyen un retroceso dramático para el país en términos del aumento de la pobreza y de la desigualdad, pues es la primera vez que hay un quiebre en la baja sostenida de la pobreza desde 1990. En términos de pobreza por ingresos, el país aumentó desde un 8,6% al 2017 a un 10,8% al 2020 y la pobreza extrema desde un 2,3% a un 4,3% en los mismos años. Nuestra región de Valparaíso incrementó su pobreza desde un 7,1% a un 11,3% entre los años 2017 y 2020; y si miramos los impactos regionales, hay 10 regiones que tienen niveles de pobreza por ingresos superiores a la media nacional.

Un primer dato que nos impacta es que hay más 2 millones de personas que no cuentan con los ingresos suficientes para financiar una canasta de necesidades básicas; y una parte de ellas, un 40%, ni siquiera puede adquirir alimentación que responda a las necesidades nutricionales esenciales. Un segundo dato duro, muy complejo, es constatar que el índice 10/10, que mide los ingresos del trabajo de los mayores ingresos, en 2020 fue 416,6 veces superior al 10% de menores ingresos, mientras que en 2017 este indicador fue de 39,1.

Los datos de la Casen 2020 solo confirmaron las proyecciones entregadas durante el año pasado por la Encuesta Social Covid-19 del Ministerio de Desarrollo Social y Familia, el PNUD y el INE, que mostraron que en julio un 30% de los hogares tuvieron serias dificultades para conseguir alimentos. Por otro lado, el Catastro Nacional de Campamentos de Techo-Chile y la Fun-

dación Vivienda nos indicaba que durante el 2020 había más de 80 mil familias viviendo en campamentos, consignándose un incremento del 74% respecto al año anterior.

En el ámbito del empleo, la recesión del 2020 implicó que a mediados de año el impacto en la pérdida de empleos alcanzara un 20%; y es relevante comparar esta caída durante el 2020 con recesiones anteriores, como la crisis asiática, que tuvo un impacto de un 3% anual, mientras que en la crisis subprime 2008-2009 el empleo cayó en un 1,5%.

Hay muchos desafíos pospandemia, pero uno de los principales no es solo recuperar los indicadores del 2019 en el mercado laboral, sino avanzar en reformas sustantivas al sistema de capacitación en intermediación, como asimismo en la provisión de salas cuna. La misma Casen 2020 nos recuerda que la pobreza aumentó en las mujeres jefas de hogar de un 9,2% a un 11,4%; mientras que en el caso de los extranjeros se incrementó de un 10,8% a un 17,0%. En esta mirada, un reciente informe del Centro UC de Encuestas y Estudios Longitudinales registra que durante el mes de junio pasado se perdieron 200 mil empleos y nos alerta de una eventual tendencia al empeoramiento.

En esta perspectiva, la urgente tarea de recuperar empleos de calidad, con énfasis en el empleo femenino y en las personas en vulnerabilidad, asumiendo plenamente la heterogeneidad estructural y sectorial de las regiones, son algunos de los retos más inmediatos que la Casen 2020 nos ha recordado con mucha fuerza y realismo dramático.